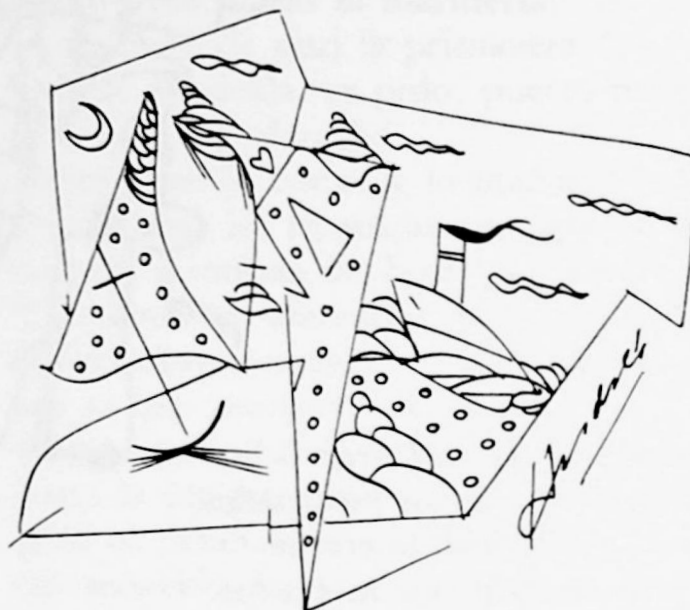


CASA O GAVIOTA



La casa blanca parada en el cerro.
Y el cerro hincado a la orilla del mar.

¿No pensarán de lejos las gaviotas
que es esta casa otra gaviota
que se ha quedado atrás?

Y la casa
también debe pensar que las gaviotas son
una bandada de pequeñas casas
que han volado a pararse en los cerros del mar.

A veces se me ocurre que esta casa
creyéndose gaviota se va a volar al mar.
Entonces,
yo me creo el corazón del ave
y tras de la ventana
me pongo a palpar.

JULIO BARRENECHEA
Premio Nacional de Literatura 1960